



SEMANA NACIONAL DE DERECHOS DE LAS VÍCTIMAS DEL CRIMEN: NUEVOS RETOS, NUEVAS SOLUCIONES

por Greg Abbott, Procurador General de Texas

LA PRIMAVERA ES UNA TEMPORADA DE NUEVOS inicios cuando el frío del invierno se termina y da paso a días cálidos, soleados y flores silvestres que adornan los costados de las carreteras de Texas. Para oficiales del orden y otras personas dedicadas a servir y proteger a las víctimas del crimen, la primavera también trae una oportunidad para observar anualmente la Semana Nacional de Derechos de las Víctimas del Crimen (National Crime Victims Rights Week, NCVRW). Este año, el tema de NCVRW, “Nuevos Retos – Nuevas Soluciones”, refleja la misión de los defensores de víctimas para tratar y servir a cada víctima del crimen.

En Texas, los defensores de víctimas del crimen y agencias del orden a lo largo del estado saben que la colaboración mutua es el mejor camino al éxito. Al colaborar, podemos desarrollar soluciones audaces para los retos emergentes y dar apoyo constante a las víctimas del crimen. Para darnos cuenta de la importancia de una respuesta colaborativa a un reto trágico, solo considere el tiroteo en College Station que ocurrió poco antes del inicio de clases de otoño en la

Universidad A&M de Texas.

En agosto de 2012, el Condestable del Condado Brazos Brian Bachmann llegó a una residencia en College Station para entregar al ocupante de la misma un aviso de desalojo. Antes de que el condestable pudiera llegar a la puerta, el ocupante mostró un arma, salió de la casa y enfrentó al condestable en un tiroteo mortal. Después de la fatal confrontación de media hora con oficiales del orden, el Condestable Bachmann y un testigo inocente, al igual que el perpetrador que ocupaba la vivienda perdieron la vida. Tres oficiales del Departamento de Policía de College Station y una mujer testigo también resultaron heridos durante el acto criminal insensato del perpetrador asesino.

La Procuraduría General entró en acción tan pronto supimos del trágico acontecimiento en College Station para ayudar a esa comunidad a responder después del terrible tiroteo. Algunos policías de nuestra División de Cumplimiento inmediatamente se comunicaron con las autoridades locales para ofrecer asistencia.

Personal de nuestra División de Servicios a las Víctimas del Crimen (CVSD) también se comunicaron con College Station para ayudar a su Departamento de Policía con asistencia para los que fueron afectados por el terrible crimen. Gracias en parte a este esfuerzo proactivo, subsecuentemente recibimos seis solicitudes para asistencia económica del Fondo de Texas para Compensación a las Víctimas del Crimen (Fondo), administrado por la Procuraduría General. El Fondo está disponible para ayudar a víctimas elegibles a contrarrestar los costos que incurran debido a un crimen violento.

Tres de las solicitudes que recibimos fueron presentadas en nombre de los policías lesionados durante el tiroteo. Según la ley estatal, cuando un oficial de paz es lesionado o asesinado mientras cumple con su deber, el oficial o sus familiares sobrevivientes pueden solicitar ciertos beneficios tal como sueldo perdido, lo que incluye ingresos que hubieran sido pagados por empleo fuera de servicio, facturas médicas, consejería y gastos de entierro.

Las seis solicitudes fueron debidamente revisadas y aprobadas para que las víctimas no sufrieran más por el trágico tiroteo. A pesar de que la ayuda económica puede ser relativamente inconsecuente cuando ocurre una tragedia, queríamos movilizar lo más pronto posible y hacer todo a nuestro alcance para entregar cualquier ayuda que tuviéramos disponible.

La multitud de oficiales del orden y testigos afectados por el acto criminal en College Station presentó un reto difícil para CVSD y defensores de víctimas del crimen. Sin embargo, todos reconocimos que la dificultad de las tareas era mínima en comparación a las consecuencias que alteraron las vidas de las víctimas. Es un honor para la Procuraduría General poder colaborar con los dedicados defensores de las víctimas y con las autoridades del orden a lo largo del Estado para hacer a nuestras comunidades más fuertes y transformar los servicios a las víctimas en el siglo 21. Juntos, podemos encontrar nuevas y audaces soluciones a nuevos retos.

– Abril 2013